



Intención misional Mayo: Para que la Virgen María, Estrella de la Evangelización y Reina de los Apóstoles, así como acompañó a los Apóstoles en el comienzo de la Iglesia, guíe también ahora con cariño maternal a los misioneros y misioneras en el mundo entero.

Lectura: Jn. 2, 1-11

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Jesús le respondió: “Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía”. Pero su madre dijo a los sirvientes: “Hagan todo lo que él les diga”.

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: “Llenen de agua estas tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. “Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete”. Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: “Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento”.

Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

A cada intención respondemos: **“Danos tu fuerza, María”**

- Tú, que viste coronar de espinas a tu hijo siendo inocente...
- Cuando la vida nos proponga lujos y placeres que nos alejen del buen camino...
- Tú, que viste cuando lo clavaron en una cruz...
- Cuando nuestro egoísmo nos tienta a encerrarnos en nosotros mismos...
- Tú, que estuviste junto a tu hijo cuando todos lo abandonaron...
- Cuando tengamos que tomar decisiones importantes y no sepamos reconocer el camino verdadero...

Para finalizar nuestra oración, nos unimos a la voz de toda la Iglesia, que en la Liturgia de las Horas dedica a María este canto:

*María, pureza en vuelo,
Virgen de vírgenes, danos
la gracia de ser humanos
sin olvidarnos del cielo.
Enséñanos a vivir;
ayúdenos tu oración;
danos en la tentación
la gracia de resistir.
Honor a la Trinidad
por esta limpia victoria.
Y gloria por esta gloria
que alegra la cristiandad. Amén.*